

# ¿Y SI EL SISTEMA AL QUE CONFÍAS SU EDUCACIÓN... ESTÁ DISEÑADO PARA QUE NUNCA SEAN LIBRES?

## **Gracias por descargar los primeros capítulos de *¿Cómo Criar a un Emprendedor?***

Este no es un libro sobre maestrías en el extranjero, modelos de negocio o estudios de mercado. Eso no es lo que hace a un emprendedor exitoso, y nuestro enfoque como padres no debería estar ahí.

En realidad es una guía práctica para formar hijos seguros, responsables y con mentalidad emprendedora... incluso si hoy no sabes por dónde empezar.

Aquí encontrarás historias reales, principios probados y herramientas que podrás aplicar desde el primer día. No se trata de criar pequeños “genios de los negocios”, sino personas con carácter, visión y la capacidad de construir su propio futuro.

Lo que tienes en tus manos es solo una muestra. Si algo de lo que lees resuena contigo, si en algún momento piensas “*esto es justo lo que necesito para mis hijos*”, no lo dejes pasar.

**Puedes comprar el libro directamente en:**

[Amazon México](#)

[Amazon España](#)

[Amazon Estados Unidos](#)

*“Si quieres que tu hijo crezca con mentalidad libre, espíritu crítico  
capacidad para crear su propio camino... este libro es para ti.”*



# **¿CÓMO CRIAR A UN EMPREENDEDOR?**

JUAN CARLOS GUTIÉRREZ GARCÍA

¿Cómo criar a un emprendedor?

D.R. © 2025 | Juan Carlos Gutiérrez García

**Todos los derechos reservados**

1a edición, 2025 | GIJ Publicaciones

Diseño editorial: Juan Carlos Gutiérrez García

Diseño de portada: Diana López Juárez

ISBN | 978-1-966206-46-0

eBook ISBN | 978-1-966206-47-7

La reproducción total o parcial de este libro, en cualquier forma que sea, por cualquier medio, sea éste electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o fotocopia, no autorizada por los titulares del copyright, viola derechos reservados. Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

Las opiniones del autor expresadas en este libro, no representan necesariamente los puntos de vista de la editorial.

# DEDICATORIA

*Para mis suegros, el mejor regalo que la vida pudo darles a mis hijas.*



# EPÍGRAFE

“El cerebro no es un vaso por llenar, sino una lámpara por encender.”

PLUTARCO



## PREFACIO

Hace cinco años llegó mi primera hija, Sofía. Ese día recibí el regalo más grande que me ha dado Dios: ser papá. Pero cuando la tuve por primera vez en mis brazos, me di cuenta de que no solamente estaba recibiendo el mayor regalo, sino que también estaba asumiendo la mayor responsabilidad que existe.

Su llegada confirmó lo que desde hacía tiempo venía intuendo: la responsabilidad de cambiar el mundo no recae en la siguiente generación de niños, sino en esta generación de padres. ¿Cómo esperar que nuestros hijos transformen el mundo si nosotros, sus padres, no les enseñamos cómo hacerlo?

Para ese entonces, yo ya llevaba algunos años trabajando con niños en mi academia de fútbol y estaba decidido a formar a los líderes del mañana, niños capaces de impactar positivamente a nuestra sociedad.

De hecho, más que una escuela de fútbol, siempre he visto mi academia como una escuela de liderazgo. Incluso nuestro lema —“*Construyendo un mundo mejor a través del fútbol*”— utiliza el deporte como herramienta, no como fin.

Tenía la ilusión de formar niños alegres, bondadosos y

buenos compañeros... que vivieran cada día en la cancha los valores humanos más importantes y los compartieran con el mundo, siendo un ejemplo no solamente para sus compañeros, sino hasta en sus rivales.

Pero sinceramente, esta ilusión de ser su maestro en valores se desvaneció después de unas cuantas semanas, al darme cuenta de algo esencial: los niños ya son así por naturaleza y eventualmente yo me convertiría en el alumno y ellos en los maestros.

Ese descubrimiento me hizo cuestionar algo más profundo. Algo que daba por terminado el eterno debate entre filósofos que se preguntan si el ser humano es bueno o malo por naturaleza. Quien afirma que somos malos claramente nunca conoció a un niño.

Pero esta respuesta abrió otra pregunta: ¿qué nos pasa? ¿Cómo es posible que esos niños tan alegres y buenos se conviertan en jóvenes frustrados, solitarios y llenos de vicios?

Las estadísticas son alarmantes: el consumo de alcohol, drogas y pornografía es cada vez más común y comienza a edades más tempranas. Incluso las enfermedades mentales, que antes parecían exclusivas de los adultos, ya están afectando a los niños. ¿En qué clase de mundo vivimos que corrompe de esa manera a nuestros hijos? Y no tardé mucho en preguntarme: ¿de quién es la culpa?

Pronto entendí quiénes éramos los verdaderos culpables: los padres de familia. ¿No es acaso lo que hemos dejado de hacer como padres lo que ha causado este declive en la sociedad? La cantidad de niños que crecen en entornos de violencia, drogas o abandono es aterradora.

Yo fui uno de esos niños. Mi mamá me abandonó cuando tenía dos años y nunca más la volví a ver. No lo cuento para causar lástima, sino porque quiero que sepas que lo que vives en la infancia no define necesariamente al adulto que puedes llegar a ser.

Desafortunadamente, no todos logran romper ese ciclo, y

las maldiciones continúan en las familias, generación tras generación.

En mi caso, todo cambió con el nacimiento de Sofía. Su llegada marcó el inicio de una transformación radical en mi vida. Estaba decidido a no ser parte del problema, sino parte de la solución. Cambié mis hábitos y creencias por completo, me alejé de cualquier comportamiento destructivo que pudiera ser un mal ejemplo para mi familia y comencé a convertirme en mi mejor versión, esa de la que todos en casa pudiéramos estar orgullosos.

En ese camino de crecimiento personal, me di cuenta de que al transformar mi vida también podía ayudar a otros a lograr lo mismo. Es una experiencia tan única porque no hay una meta definida: debes mejorar constantemente. Y, en realidad, más allá de tus resultados, la cantidad de personas que logras inspirar con tu ejemplo es igual de importante.

Así fue como decidí lanzar mi podcast *Súper Papás*. Si la sociedad estaba a punto de derrumbarse, no iba a quedarme de brazos cruzados viendo cómo mi peor pesadilla se volvía realidad. Empecé la misión de ayudar a cambiar el mundo a través de la paternidad, la maternidad y la crianza.

Sentía la urgencia de compartir mis experiencias con otros padres —tanto lo que vivía en casa como lo que veía en el trabajo con mis alumnos y con otras familias—, para que juntos pudiéramos iniciar un cambio profundo en nuestra sociedad, empezando por el tesoro máspreciado que tenemos: nuestros hijos.

El objetivo era claro: lograr que todos los padres entendieran que somos el primer y más importante blindaje de nuestros hijos frente a los múltiples peligros que los rodean, desde la comida chatarra y la música con mensajes negativos hasta los vicios y el libertinaje.

Y, al mismo tiempo, asumir que es nuestra responsabilidad formarlos en aspectos tan importantes como los valores, la autoestima, el criterio y el carácter; cosas que, en

## PREFACIO

muchas familias, se han delegado casi por completo a la escuela.

Eventualmente entendí que el mundo no necesitaba ser cambiado, sino salvado. Que estábamos en un punto crítico, y que si no actuábamos pronto, los pilares que dieron forma a nuestra sociedad y a sus valores fundamentales serían destruidos. Solo los padres, al convertirnos en los agentes de cambio más poderosos, podríamos evitarlo.

La realidad es que no hay trabajo más importante que la crianza. Ser un *Súper Papá* o una *Súper Mamá* no significa hacerlo todo perfecto ni nunca equivocarse. Al contrario: criar es un proceso de prueba y error, y es normal seguir cometiendo errores en el camino. Lo importante es nunca dejar de aprender, nunca dejar de mejorar y, sobre todo, nunca dejar de crecer.

*Recuerda:* lo que realmente importa es ser un buen ejemplo para nuestros hijos. Los niños no son buenos siguiendo consejos... pero son excelentes imitando.

Gracias por comprar este libro y unirte oficialmente a nuestra comunidad de *Súper Papás*.

¡Seguiremos luchando juntos por los valores familiares!

# CAPÍTULO 1

## INTRODUCCIÓN

**A**ntes de comenzar, me gustaría darte la bienvenida y presentarme formalmente. Mi nombre es Juan Carlos Gutiérrez García, y junto a mi esposa, Diana, somos padres de dos hermosas niñas, con una tercera en camino.

Soy licenciado en Derecho por la Universidad Iberoamericana y, como mencioné anteriormente, también tengo un podcast de paternidad en el que comparto, junto con otros padres de familia y expertos en crianza, herramientas para ser mejores padres y un gran ejemplo para nuestros hijos.

También soy empresario y he dedicado los últimos ocho años de mi vida a la formación de los niños a través del deporte, por lo que tengo experiencias y aprendizajes valiosos que quiero compartir contigo.

Actualmente tengo academias de fútbol y un club de pádel, por lo que todos los días veo, en primera fila, cómo se van desarrollando los niños, cuáles son los retos a los que se enfrentan y qué herramientas necesitan para superarlos.

Además de generar empleo para muchos profesionales del sector, también tengo la fortuna de colaborar con otras instituciones y escuelas, donde he podido ampliar mi perspectiva y

entender qué tipo de entorno necesita un niño para desarrollarse de la mejor manera en todos los sentidos.

También soy un invitado recurrente en diversos programas de televisión y otros podcasts, donde participo como especialista en valores familiares, matrimonio y crianza.

Además de compartir estas ideas en medios, he tenido la oportunidad de conocer y acompañar emocionalmente a cientos de padres de familia, lo que me ha permitido conocer de cerca sus preocupaciones y comprender mejor el papel que tenemos como padres en la formación de nuestros hijos.

Esa experiencia directa con otros padres ha sido fundamental, porque no todos son conscientes de que el presente y el futuro de nuestros hijos, así como la sociedad en la que crecerán, dependen por completo de nosotros.

Todos soñamos con un mundo mejor, pero la realidad es que no depende de la próxima generación de niños, sino de esta generación de padres.

Para mí, este proyecto de formación en emprendimiento para niños es muy especial. He dedicado mucho tiempo y pasión a este libro porque el emprendimiento es uno de los temas más urgentes en nuestra sociedad, y porque, gracias a mi experiencia, creo que puedo aportar mucho.

Todos los padres de familia y educadores debemos participar activamente en la formación de una nueva generación de emprendedores que comprendan de una mejor manera el éxito, la felicidad y la plenitud.

Todos queremos triunfar, pero esto no debe ser a cualquier costo. Una de las frases que más daño le han hecho a nuestra sociedad es aquella que dice: *“El que no tranza, no avanza.”*

Ese tipo de pensamiento distorsiona por completo la forma en que entendemos el éxito. El problema es que solemos medirlo únicamente por lo que una persona gana o posee, cuando en realidad hay factores mucho más importantes: sus valores, la manera en que trata a los demás, su salud, su paz interior y la huella que deja en los que lo rodean.

Dicho lo anterior, la riqueza económica no debe ser mal vista, siempre que se entienda como una consecuencia y no como un fin —y mucho menos como una prioridad—. Lo verdaderamente importante es que, al obtenerla, seas capaz de generar un impacto positivo en la sociedad y en la vida de los demás.

Es fundamental que el emprendimiento no se vea como una forma de tomar algo del mundo, sino como una oportunidad de contribuir y dejar una huella significativa en él.

Y, por supuesto, cuando aportas verdadero valor, la sociedad tiende a recompensarte rápidamente: pagándote bien, reconociéndote y brindándote nuevas oportunidades de desarrollo. Por regla general, entre más vidas impactas positivamente —y de manera más profunda—, tus ingresos deberán ser mayores... y con justa razón.

Esto es muy importante, porque la búsqueda de la riqueza es un fin noble; vivir bien es un fin noble; y darle a tu familia una vida digna también lo es. La carencia y la pobreza nunca deberían ser idolatradas, y una sociedad siempre debería tener como prioridad el erradicarlas.

Desafortunadamente, hay muchos intereses en este mundo que quieren evitar, a toda costa, que tus hijos logren alcanzar esa riqueza —y plenitud— económica. Mucho menos desean que emprendan y sean financieramente libres.

Muchas de las grandes corporaciones —con influencia en todas las grandes industrias, desde la educación hasta la salud— simplemente quieren que nuestros hijos sean piezas desechables en sus escritorios, y grandes consumidores de todo lo que producen. Por eso, les pondrán muchas trampas a lo largo del camino. Como padres, debemos ser sus guías y protectores para evitar que caigan en ese juego.

¿Te has puesto a pensar por qué la mayoría de los jóvenes difícilmente podrá aspirar a una vida similar a la que tuvieron sus padres? ¿Por qué se exige una lealtad absoluta a una empresa cuando el trabajador no recibe lo mismo a cambio?

¿Por qué parece que cada vez debemos trabajar más... para ganar menos?

¿Por qué esta generación, que es la más educada y con mayor acceso a la información, apenas llega a fin de mes y siente que construir un patrimonio es imposible? ¿Por qué simplemente no les alcanza? ¿Por qué parecería que los están preparando —desde pequeños— para una vida de carencias?

Hace algunas generaciones, todo era más fácil de solventar, incluso cuando lo común era que solo el papá trabajara: mantener tres o cuatro hijos, mandarlos a la universidad, comprar una casa y salir de vacaciones cada año... todo parecía estar dentro de las posibilidades. Hoy, incluso cuando ambos padres trabajan, mantener a un solo hijo ya es un gran reto... ni se diga comprar una casa.

El camino que nos impusieron a todos no le funciona a todos: estudia, trabaja para una gran empresa y, si tienes suerte y no te despiden... jubílate algún día. Encima, todo ha subido exponencialmente de precio, menos los salarios. Poner tu vida —y la de tu familia— en manos de alguien más, que por regla general solo se preocupa por sus resultados económicos, puede no ser lo más sensato.

En mi caso, estoy seguro de que ese no es el camino que quiero para mis hijas. Y, dado que compraste este libro, tú tampoco lo quieres para los tuyos. Así que pongamos manos a la obra y empecemos juntos a construir un futuro más próspero y con mayor propósito para nuestros hijos.

## CAPÍTULO 2

# ¿CÓMO CRIAR A UN EMPRENDEDOR?

**E**sa es una gran pregunta. Después de tantos años como emprendedor y de ver a cientos de niños desarrollarse en el deporte, me doy cuenta de que, para tener éxito en el mundo de los negocios y del emprendimiento, se necesitan muchas cualidades y virtudes que son muy difíciles de aprender como adultos, pero que son relativamente fáciles de adquirir en la infancia.

Es más, creo que no solo se trata de aprender nuevas habilidades; también implica conservar las que ya poseemos. Por naturaleza, cuando somos niños somos alegres, bondadosos y amigables. Nos cuesta muy poco soñar en grande, ponernos metas que parecerían fuera de nuestro alcance e insistir hasta conseguir lo que nos proponemos.

Pero algo nos pasa: con el tiempo, vamos perdiendo esas cualidades; algo dentro de nosotros se apaga y nos volvemos débiles y conformistas. Dejamos de soñar, de esforzarnos y de creer en nosotros mismos.

¿Qué podemos hacer como padres para evitar que esto les suceda a nuestros hijos?

Antes que nada, debemos involucrarnos por completo en

su formación y dejar de delegar su educación de manera exclusiva en la escuela. Nuestra intervención es indispensable porque el sistema educativo —generación tras generación— ha demostrado que su función no es educar de manera integral a los niños, sino simplemente hacerlos encajar en un molde.

Y si queremos formar hijos que salgan de ese molde, debemos empezar desde casa. Por eso, a lo largo del libro, te contaré mi historia y mis experiencias como emprendedor. Además, te compartiré las fórmulas que pueden convertir a cualquier niño en un futuro emprendedor exitoso, responsable y útil para la sociedad.

En realidad, es más fácil de lo que parece; lo importante es que veamos la formación de un pequeño emprendedor como un camino y no como un destino.

Y como en todo camino, lo más importante no es a dónde se llega, sino quién se convierte uno en el trayecto.

Porque el alma de un emprendimiento siempre es el emprendedor: sus valores, hábitos y sabiduría, además de su capacidad para relacionarse con el mundo y adaptarse a él. Eso, o al menos una gran parte, no se aprende en la escuela; se aprende en casa.

Si lo plasmáramos en una fórmula, se vería así:

Valores + Hábitos + Sabiduría + Relaciones + Capacidad de adaptación = Emprendedor exitoso

Debo advertirte que en estas páginas no encontrarás consejos sobre maestrías en el extranjero, modelos de negocio o estudios de mercado. Eso no es lo que realmente hace exitosa a una persona, y nuestro enfoque como padres no debería estar ahí. Más allá de saturar a los niños con conocimiento académico —aunque siempre es bienvenido—, necesitamos darles otro tipo de herramientas que muchas veces pasan desapercibidas, pero que son incluso más importantes.

Ahora bien, ¿por qué criar a un emprendedor? Si nos

guiamos únicamente por las estadísticas —esas que dicen que nueve de cada diez emprendedores fracasan—, parecería insensato elegir ese camino para nuestros hijos. Pero si lo analizamos con más profundidad, en realidad es el único camino que deberíamos considerar.

*En primer lugar*, porque es el único camino en donde encontrarán verdadera libertad. Solo ahí trabajarán para sí mismos, por sus propios sueños, y cosecharán tanto sus éxitos como sus fracasos. Pero, sobre todo, es el único camino en el que podrán convertirse en los verdaderos arquitectos de su propio destino.

Dicho esto, debemos reconocer que esa libertad tiene un precio. Económicamente hablando, es un camino bastante complicado, lleno de carencias y sacrificios, al menos al principio. Pero una vez que superas la etapa más difícil, accedes a una abundancia económica que rara vez estará al alcance de nuestros hijos si trabajan para alguien más.

Y es ahí donde entra nuestro papel como padres. No basta con desearles un futuro próspero; tenemos que prepararlos para construirlo. La libertad financiera no es algo que podamos comprar ni heredarles. No importa cuántos títulos académicos tengan, ni cuánto dinero les dejemos: si no son capaces de generar sus propios ingresos y diversificar sus fuentes, vivirán presionados económicamente toda su vida.

Por eso, enseñarles a generar riqueza de forma sostenible es mucho más importante que dejarles una cantidad específica de dinero. La riqueza económica no se define por un número en particular; significa tener un flujo constante y de diversas fuentes. Ahí es donde muchas generaciones han fallado y lo han perdido todo, incluso después de recibir grandes herencias. No importa cuán grande sea el vaso; si tiene un agujero y no recibe agua de manera constante, terminará vaciándose.

Por eso, me gusta explicarlo con una fórmula sencilla:

Flujo constante + Diversas fuentes = Riqueza económica

*En segundo lugar*, es nuestra obligación moral como padres de familia formar a los líderes que transformen el mundo.

Nuestra sociedad necesita, hoy más que nunca, una nueva generación de emprendedores y de pequeñas empresas familiares con valores y responsabilidad social. Una generación capaz de competir con las grandes corporaciones, muchas de las cuales están afectando gravemente al mundo: ya sea por la cantidad de desechos que generan, los ingredientes dañinos que utilizan o, en los casos más extremos, las condiciones inhumanas en las que hacen trabajar a sus empleados.

*En tercer lugar*, este es el camino correcto para nuestros hijos porque, como dijimos antes, la búsqueda de la riqueza es un fin noble.

Es el único camino en el que construirán su propia riqueza en lugar de la de alguien más. Y con esa riqueza llega también la gran alegría de poder compartirla con sus seres queridos y con los más necesitados.

Sin embargo, esa riqueza no debe obtenerse a cualquier costo. Debe surgir de un camino en el que siempre dejes más de lo que tomas, un camino en el que aportes algo positivo al mundo y, sobre todo, un camino lleno de valores, bondad y ética.

Todos necesitamos ganar dinero, porque casi todo en esta vida tiene un precio: la salud, la educación, los alimentos, el transporte... por mencionar solo algunos ejemplos. Tal vez el dinero no compre la felicidad, pero definitivamente puede evitarnos muchas preocupaciones.

Por eso no podemos esperar más. La infancia es el momento perfecto para dar a nuestros hijos las bases y herramientas que necesitan para triunfar en la vida como emprendedores.

Y si ya hemos decidido guiarlos por ese camino, también debemos enseñarles que el emprendimiento —y la abundancia económica— conllevan grandes responsabilidades.

Un buen emprendedor debe actuar siempre conforme a

los valores y virtudes. Nunca debe faltar a su palabra, y su motivación principal no debe ser el dinero, sino la causa.

Además, debe tener responsabilidad social, impactar positivamente al mundo y generar empleos dignos y bien remunerados para sus trabajadores.

Ahora bien, antes de continuar, me gustaría aclarar algo muy importante: somos nosotros, los padres de familia, quienes tenemos la responsabilidad de inculcar estos conocimientos en nuestros hijos. Algunos los enseñaremos con palabras; otros, con el ejemplo. Pero nada de lo que aquí se proponga servirá sin su participación activa.

Además, cuando digo “padres”, me refiero tanto a mamá como a papá. Ninguno es más importante que el otro. La crianza es un trabajo en equipo, y ambos deben complementarse para ofrecer a sus hijos una formación más completa y profunda.

También considero importante aclarar que, cuando hablo de ‘hijos’ o ‘niños’, me refiero tanto a niñas como a niños. No es necesario especificarlo, pero vale la pena recordarlo: el emprendimiento no es exclusivo de los hombres.

Teniendo solo hijas, me encantaría que siguieran mis pasos como emprendedoras. Ser mujer no debe ser una desventaja en este mundo. Toda organización necesita tanto al hombre como a la mujer: no como competencia, sino como complemento.

Por último, bajo ninguna circunstancia me gustaría menospreciar el empleo tradicional. La realidad es que el emprendimiento no siempre está al alcance de todos, ya sea por falta de oportunidades o por cualquier otra razón... al menos no en ciertas etapas de la vida. Aunque siempre creeré que emprender es una gran experiencia —sin importar en qué momento se haga o incluso si se combina con un empleo—, también hay mucha plenitud y oportunidades en el mundo del trabajo, con sus ventajas y desventajas.

Yo simplemente hablo desde mi experiencia y de las oport-

tunidades que he tenido, pero estoy seguro de que cualquier persona que realmente se lo proponga —e incluso aplique algunos conceptos pensados en el emprendimiento— puede construir una trayectoria profesional muy exitosa trabajando para alguien más.

## ¡GRACIAS POR LLEGAR HASTA AQUÍ!

Si estos capítulos te ayudaron, te hicieron reflexionar o simplemente te dejaron con ganas de seguir leyendo, te invito a dar el siguiente paso: **consigue tu ejemplar completo** y, cuando lo termines, deja una reseña en Amazon.

Tu opinión, por breve que sea, puede inspirar a otros padres y ayudarles a descubrir este libro.

Además, al compartir lo que significó para ti, estarás apoyando la creación de más recursos para formar hijos con carácter, visión y propósito.

**Puedes dejar tu reseña aquí:**

[Amazon México](#)

[Amazon España](#)

[Amazon Estados Unidos](#)

¡Gracias por ser parte de esta comunidad, y que estas páginas sean el primer paso hacia un futuro más próspero y con propósito para toda tu familia!




## ACERCA DEL AUTOR

JUAN CARLOS GUTIÉRREZ GARCÍA es empresario, escritor y licenciado en Derecho por la Universidad Iberoamericana. Como escritor emergente, explora los temas que más le apasionan: la crianza, los valores familiares y el Estoicismo, así como la cocina, la vida saludable y hasta cuentos infantiles. Su estilo es claro, reflexivo y cercano, con mensajes poderosos que transmiten ideas profundas de manera accesible.

También es fundador del podcast “*Súper Papás*” y, gracias a la gran aceptación de sus valores, se ha convertido en un invitado frecuente en programas de televisión y podcasts, donde comparte su experiencia como especialista en estos temas.



 [instagram.com/\\_SuperPapa01](https://www.instagram.com/_SuperPapa01)

 [amazon.com/author/jc\\_gtzg01](https://www.amazon.com/author/jc_gtzg01)

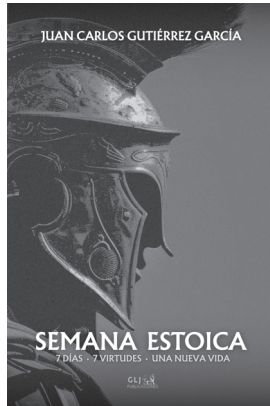
## OTRAS OBRAS DE JUAN CARLOS GUTIÉRREZ GARCÍA



### **Un libro que honra la paternidad**

*“Papá también es irreemplazable es un libro necesario, valiente y profundamente humano. A través de reflexiones honestas, anécdotas reales y principios atemporales, ofrece una guía clara para todo hombre que desea dejar una huella positiva en la vida de sus hijos. No idealiza la paternidad, la honra. Y lo hace con una mezcla precisa de sensibilidad, carácter y propósito. Un libro que no solo se lee, se vive.”*

## OTRAS OBRAS DE JUAN CARLOS GUTIÉRREZ GARCÍA



### **Excelente libro**

*“Recomiendo ampliamente el libro!”*

*El autor invita a conocer la filosofía estoica a través de una lectura clara y agradable aplicada a estos tiempos; donde expone valientemente a nuestra sociedad atrapada en un consumismo desmedido tanto de redes sociales y otros vicios, donde nos enfrenta y expone.*

*Propone al estoicismo como herramienta para erradicar la falta de valores y principios que tanta falta hace a nuestras sociedades.*

*Al final es una gran herramienta para adquirir hábitos saludables, alejarnos de vicios tan comunes de estos tiempos*

*Muy buen libro!”*

